

66

20
cts



la pantatta

Nancy Carroll

LA PANTALLA.-Semanao español de cinematografía.-Se publica los domingos.-Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas. Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. - Teléfono 19580. - Apartado 8015. Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid.-Montera, 40. Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

Las Empresas, el público y la crítica cinematográfica

Curiosos casos del modo de orientar a la opinión

IV

Un caso típico del periodismo que condenamos.—Lo que se entiende como un mal general y como una situación poco cordial.

Entre las numerosas revistas que se amontonan en la mesa de Redacción está *Escenarios*. Es un periódico cinematográfico de Valencia, en cuya portada, de amoratado color, sonríe la faz de Conrad Veidt. Lo hojeamos despaciosamente. Anuncios de la "Universal Films"; más anuncios de la "Universal Films"; personajes de la "Universal Films"; agentes comerciales de la "Universal Films". Y desprendiéndose siempre ese empachoso tufillo de halago interesado, que las personas inteligentes reciben con rubor. Es, en fin, un producto clásico de los tratos de zoco, de que hablábamos en uno de nuestros números anteriores. Si la "Universal Films" se decidiera a editar un número gratuito de propaganda, no podría llegar más allá en el reclamo y en el aburrimiento.

Pero detenemos la vista nuevamente en la portada, y vemos que no es necesario que la "Universal" se tome tal trabajo. *Escenarios* confiesa que se trata de un número dedicado a tal Empresa. Sin embargo, hay algo que aparece como parte desvinculada del trato mercantil, y es un artículo en que se comenta la actualidad española, que firma el director. Naturalmente, lo más destacado en el momento cinematográfico es la disposición oficial que apareció, no hace mucho, en la *Gaceta*, como promesa de amparo a los films nacionales. Y la pluma hispana del Sr. Soto Lluch—el director—ha comunicado su pensamiento a los lectores sobre tan interesante tema.

¿Cuál es su pensamiento? Sintéticamente, el siguiente: "El Estado no debe proteger la industria cinematográfica nacional. Acaso dentro de unos años sea prudente intentarlo." Porque—frases textuales—, "más que favorecerlos, nos colocaría en situación violenta y poco cordial con las naciones en que la industria del film es una de las más importantes"; porque "provocaría un malestar general y, por ende, la animosidad en contra nuestra de otras naciones de las cuales se nutre España principalmente."

Y nada más. Pues cuando se habla con la convicción del Sr. Soto Lluch no es menester razonar las afirmaciones. Nada de ponerse a mal con las Empresas que abastecen de fondos su administración! Le colocaría en "situación violenta y poco cordial". Y esto basta.

Escenarios es el caso típico de la Prensa que ha nacido al calor de la gran propaganda extranjera, y tiene todo el valor de una parábola. Es menester poner frente a los ojos de nuestros lectores estos ejemplos claros que subrayan el criterio que venimos sosteniendo y que apoyan el juicio de Benavente: "¡Dios libre a la cinematografía española de los periodistas cinematográficos!"

Mr. Joe Brandt teme, en cambio, que América pierda el mercado de Europa.—Juicios documentados acerca del porvenir del cine sonoro.

Mr. Joe Brandt, presidente de la Columbia Pictures Corporation, no se atreve a decir tanto. Al contrario. Cree que éste es el momento en que los países europeos pueden aprovechar para robustecer su industria cinematográfica. Mr. Joe Brandt, espíritu menos simplista que el Sr. Soto Lluch, no se limita a exponer su criterio, sino que lo rodea de razones. Convencido de que el entusiasmo por las películas habladas ha hecho olvidar a los productores americanos el beneficio conseguido actualmente en el Extranjero, se ha trasladado a Europa con el fin de estudiar el problema.

"El éxito asombroso de las películas habladas y el entusiasmo del público, traducido en grandes triunfos de taquilla—ha dicho el magnate de la producción—,

parece haber cegado por completo a mis compatriotas, haciéndoles olvidar que abandonar ahora el amplio mercado de fuera puede costarles, para dentro de un par de años, la pérdida de sus más abundantes fuentes de ganancia."

Luego añade:

"Dijérase que no comprenden que este repentino aumento de ingresos en el mercado nacional puede no ser sino una cosa temporal, debida exclusivamente a la novedad de la distracción. Pero los productores perspicaces tienen que darse cuenta de que, pasada la novedad, y vuelto el negocio a la normalidad, el actual aumento de beneficios volverá también a la normalidad y no bastará a cubrir las futuras pérdidas en el Extranjero."

"Teniendo en cuenta que el beneficio total de la exportación de films es de 40 por 100 sobre las ganancias totales de la industria, esto representa una enorme suma. El 25 por 100 corresponde a Europa, y, aun antes de la llegada del film sonoro, este beneficio estaba seriamente amenazado a causa de las restricciones impuestas a la exportación de películas americanas."

"Con el aumento de producción en los países euro-

peos, concertada para llenar en lo posible sus necesidades y proteger su propia industria, nuestros beneficios en el Extranjero disminuyeron, en los pasados doce meses, del 45 al 40 por 100."

"Pero con la llegada de las películas habladas, la situación presenta un aspecto todavía más serio."

"Que Europa está tomando ventaja de esta nueva situación es un hecho comprobado. El productor europeo, apoyándose en la favorable reacción del público hacia el nuevo sistema, está tomando rápidas medidas para hacer frente a la demanda y anular la competencia americana."

"Hace bien pocas semanas que se firmó un acuerdo entre las más fuertes Compañías productoras de películas habladas de Inglaterra, Alemania y Francia con las más poderosas Compañías de Electricidad: Siemens-Halske y General Electric Company de Berlín. Esta combinación representa un capital agrupado de dólares 1.000.000.000 y va a dedicarse a la producción de películas habladas y fabricación de equipos para proyectar sus films."

"Hemos hecho ya arreglos para la producción de películas habladas en Inglaterra. Igualmente hemos realizado combinaciones en Francia. En Alemania nuestros planes están a punto y se terminarán a mi llegada a Berlín."

"Pero uno de los puntos difíciles, y que merecerá mi mayor atención, es el que ofrecen los pequeños países europeos con su infinita variedad de lenguajes."

"Suiza, con sus tres lenguas, francés, alemán e italiano, puede ser servida por sus vecinos. España, por su comunidad de lenguaje con las Repúblicas suramericanas, nos ofrece un amplio mercado. Pero países como Bélgica y Holanda, con sus dialectos distintos, y los políglotas Balkanos, ofrecen un grave problema. Italia misma, a pesar de su extensión, puede incluirse en este último grupo."

En estas interesantísimas declaraciones flotan unas palabras: "España, por su comunidad de lenguaje con las Repúblicas suramericanas, nos ofrece un amplio mercado." ¿Cuándo comenzarán los yanquis a reconquistarlo, después de abandonarlo para dar impulso al cine hablado en inglés? ¿No será espacio de tiempo suficiente para que los españoles hayamos podido, desembarazadamente, colocar nuestra industria a un nivel más elevado? ¿No se correrá el riesgo de desabastecer el mercado nacional en este paréntesis si no se robustece la cinematografía hispana?

En donde se ve cómo el Caballero Bayardo se convierte en el Enano de la Venta, que se retira prudentemente de la ventana.

Silencio absoluto en torno de nuestra campaña... Nos referimos a esa zona del periodismo cinematográfico que acude al zoco para buscar inspiración. Los del peligroso ensamblaje del anuncio y la crítica. Los del tanto por ciento. En los primeros momentos intentaron aparecer ante el público mostrando sólo uno de sus rostros: el de crítico. Pero no les valió la habilidad. Algunos no se atrevieron a proponerlo a sus directores; a otros, según parece, se les hizo comprender oportunamente su condición de agentes de anuncios. Su actitud actual es la de un silencio defensivo.

Nuestras acusaciones permanecen en pie. No es lícito que busque publicidad aquel que va a emitir un juicio sobre la mercancía. Y saben ellos que los conocemos perfectamente. Al más cauto, al que disimula mejor el doble juego, enviando a otro—que no es sino una prolongación de su personalidad—a los mostradores de las Empresas, podíamos probarle, con documentos, cómo no tiene en su periódico la consideración de tal redactor. Pero he ahí que, apenas vió la luz el artículo en que examinábamos la especie de periodista y sus procedimientos, surge uno de ellos, iracundo, con gesto de Caballero Bayardo, y nos envía una carta como un cartel de desafío. En pocas horas el Caballero Bayardo ha quedado convertido en el Enano de la Venta, que



LA ENCANTADORA LAURITA LA PLANTE CON LA FRÁGIL «TOILETTE» QUE LUCE EN LAS ESCENAS CAMPESTRAS DE «MÚSICA CELESTIAL»

prudentemente se retira de la ventana y pretende pasar inadvertido. Curiosa historieta que el lector conocerá por la lectura de las cartas siguientes, las cuales publicamos porque confirman lo que decíamos y en las que hemos sustituido nombres con letras, para despojar al debate de ese carácter de ataque personal, ajeno a nuestras intenciones.

PRIMERA CARTA

Señor don Antonio Barbero, Director de LA PANTALLA.

Querido amigo: Adjunta va copia de la carta que dirijo a Florián Rey con esta fecha. En los mismos términos escribo, también hoy, a Joaquín Dicenta. Y agradecería mucho que LA PANTALLA sustituyese esos dos *etcéteras* por nuevos nombres a quienes dirigirme en igual sentido.

Creo que—una vez comenzado por ti el asunto—no debemos, los limpios de culpa, hacernos los desentendidos. Si alguno calla, él mismo se delatará con su silencio. Y si todos hacen protestas de inocencia, alguno mentirá... o los informes de LA PANTALLA resultarán equivocados. Pero confío en tu prudencia y en tu sensatez y estoy seguro de que, antes de empezar, te habrás hecho de pruebas suficientes con que poder desenmascarar a los mentirosos, si es que se revuelven al castigo.

Supongo que no habrá inconveniente en que estas dos cartas mías—sobre todo la dirigida a Florián Rey—aparezcan en LA PANTALLA. Cuando se hacen acusaciones de carácter general, pero que sólo pueden alcanzar a un grupo restringido de personas, se deben luego publicar también las rectificaciones parciales.

Un afectuoso saludo de

X.

29 de abril de 1929.

"Señor Florián Rey.

Querido amigo: Leo en el número de LA PANTALLA aparecido ayer un artículo que contiene acusaciones gravísimas contra quienes hacemos crítica de películas y, al mismo tiempo, solicitamos anuncios para nuestras publicaciones. Y aunque la alusión parece ir más directa a aquellos que redactan las páginas cinematográficas de los diarios, como en ese artículo se dice que, a veces, se consigue la publicidad merced a la amenaza de "diré que su película no vale nada", acto inmoral que recibe siempre como nombre un término francés que el uso ha internacionalizado, y como cita a usted y a Joaquín Dicenta—aparte de un impreciso *etcétera*, que yo desearía se concretase en nuevos nombres—como conocedores de la veracidad de esos sucesos, me apresuro a molestar a usted con una pregunta.

En tres ocasiones he solicitado de usted anuncios: una, para la propia PANTALLA, con ocasión del estreno de *La hermana San Sulpicio*, y después, en esta temporada, de *Agustina de Aragón* y de *Los claveles de la Virgen*, para mi revista H. En esas tres ocasiones o en alguna otra, ¿he ejercido yo coacción sobre su ánimo, le he amenazado, le he adulado, o he hecho mención de la opinión que podría yo estampar de sus producciones?

Yo no sé si habrá alguien que use de esos procedimientos. Y, por tanto, no puedo calcular si alguien callará, para querer así encubrir su ignominia; pero yo, por mi parte, hago pública esta carta que le dirijo, y a la que le ruego una rápida, concreta y taxativa respuesta.

Perdone la molestia y créame su atento.

X.

29 de abril de 1929."

(Conviene que aclaremos la alusión a LA PANTALLA. El Sr. X. obró, en aquel momento, como agente de anuncios, sin que ejerciera influencia en el juicio del periódico sobre personas y obras. Y el anuncio figuró como tal anuncio.)

SEGUNDA CARTA

Señor don Antonio Barbero.—Presente.

Muy señor mío: Leo con gran atención lo que escribe en LA PANTALLA como contestación a la carta de don Jacinto Benavente, y como el caso que le voy a exponer entra de lleno en los corredores de anuncios (o vendedores de cacerolas), creo le será de alguna utilidad para la clasificación de periodistas que usted tan dignamente está haciendo.

Hace un año próximamente que el señor X., por mediación de sus corredores, buscaba anuncios para una obra que editó; y para conseguir el de mi modesta persona, llegó a ofrecirme que me publicaría una información (gratis) en LA PANTALLA, con retratos, y que tendría un papel importante en una película que pensaba hacer. Yo le rechacé de plano, pues ni le creía ni merezco el honor de figurar en tan popular revista, pues, como usted sabe, no soy más que un gran entusiasta, sin méritos de ninguna clase.

Esto, a mi juicio, no es hacer periodismo; es de-



THELMA TODD Y WILLIAM COLLIER, JR. HACEN EJERCICIO ANTES DE LANZARSE AL AGUA

nigrante para la clase a que usted pertenece. Puede hacer de esta carta el uso que crea conveniente.

De usted afectísimo seguro servidor que estrecha su mano,

X. X. X.

Madrid, 3-5-29.

(El Sr. X. no tenía autorización para ofrecer nada que pudiera conceder LA PANTALLA. Obró, por consiguiente, con imprudencia temeraria.)

TERCERA CARTA

Sr. D. Antonio Barbero.

Querido amigo: En vista de la actitud silenciosa y agazapada adoptada por los que, de un modo claro y directo, eran aludidos en la campaña de LA PANTALLA, sería ridículo que yo quisiera aparecer como en vanguardia de unos buenos señores que tan estupendamente saben guardar sordos sus oídos.

Por eso, y si, como supongo, aun es tiempo, te ruego, y agradeceré, no des por recibidas mis dos cartas del 29 del mes pasado.

Verdaderamente es idiota querer ser Quijote en esta tierra, donde no hay más que Sancho. Debería yo haberlo ya aprendido; pero se me olvida de una vez para otra.

Te saluda afectuosamente,

X.

5 de mayo de 1929.

Unos elogios de «La Gaceta Literaria».

Por la estimación que hacia nuestro periódico significan, recogemos los siguientes párrafos de una entrevista celebrada con nuestro director por *La Gaceta Literaria*:

"Con la aparición de LA PANTALLA, se dignificó, se modernizó la revista cinematográfica española. Junto a sus crónicas—directas—de Francia, de Inglaterra, de Alemania, de Cinelandia; junto a la sinceridad de sus críticos, a la información espectacular hispana, aparecieron esas "fotos"—universales—de cinema, ajustadas—acopladas—con esa elegancia, con ese empaque artístico—moderno—, familiar solamente a un gran confeccionador de periódicos y a un gran dibujante como Antonio Barbero.

Unas veces crítico; otras, escritor—dibujante siempre—, Antonio Barbero tiene para nosotros la simpatía de su simultaneidad, de su fervor—fervoroso hispanismo, de su amor hacia las promesas disgregadas—per-

sonales—de nuestra cinematografía, a quienes procura amar—valorizándolas—noble y desinteresadamente desde LA PANTALLA—supremo altavoz del cinema en España—, que viene a ser un reflejo—fiel, acogedor, amigable—de la vida y la obra de su director."

Con toda efusión expresamos nuestra gratitud a tan interesante revista, en la que alienta un espíritu muy culto y muy moderno.

Florián Rey recoge nuestra alusión

Madrid, 7 de mayo de 1929.

Sr. D. Antonio Barbero.

Mi querido amigo: El haber sido citado mi nombre en uno de los artículos de la campaña emprendida por usted en favor de la depuración de la crítica cinematográfica, me obliga, bien a mi pesar, a intervenir en un pleito periodístico al que no son ajenos ninguno de los elementos que intervienen en nuestro arte.

En mi opinión, antes que citar casos concretos, conviene atacar el procedimiento de crítica en su misma raíz. Todo aquel que trabaja para el público tiene derecho a saber si el que ha de juzgar públicamente su labor en letra de molde ha aceptado, de antemano, una responsabilidad periodística que le garantice. En este caso, el periodista, el verdadero periodista, está obligado a huir toda gestión especulativa. Cuando se trate de un agente de anuncios, por delicadeza no debe aceptar responsabilidades periodísticas. En cualquiera de los dos casos, los directores de periódicos deben dar a unos y a otros cartas de identidad para que el público sepa a qué atenerse.

Existen, como es natural, casos excepcionales que merecen toda nuestra consideración, ya que, a pesar de su falsa situación, han sabido soslayar las incompatibilidades que acarrea su doble gestión. Pero estos casos, lejos de aminorar el mal, le prestan mayor y más significado relieve. Hora es ya de que los directores de periódico den al "cinema" la beligerancia que merece y pongan a sus órdenes, como hacen con el teatro, a críticos remunerados que no se vean obligados a ocuparse en otros menesteres.

La crítica, tal como algunos periódicos la ejercitan, se halla tan desprestigiada, que las empresas importantes de provincias, no dando fe a los informes de los periódicos acerca de las películas, exigen se les envíen éstas para juzgarlas ellos mismos antes de entablar negociaciones.

En cuanto al público, está suficientemente probado que no espera las críticas para llenar los salcaes.

De V. affmo. amigo, Florián Rey.

BUZÓN

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirse sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Una admiradora de la Secretaría, Pamplona. Este reparto que tanto le urge, se ha dado hace muy poco en estas columnas, y supongo que lo habrá visto.

Ludovico Barrachina, Granada.—Esa lista es demasiado larga, y como supongo además que la quería usted para solucionar el concurso de los "Artistas enmascarados", ya no le sería de ninguna utilidad.

Miss Lavapiés.—La hermosa cabellera de Camila Horn es auténtica. Francesca Bertini está casada. Ignoro cuál será la causa de que la Romerito no filme ninguna película desde hace tiempo.

Desean cambiar correspondencia.—D. Jaime Oliver, Avenida de Antonio Maura, 52 y 54, Palma de Mallorca; D. Francisco Tavares, Rua Alexandro Herculano, 35, Coimbra (Portugal); D. Victor Castel-Branco Pires Marques, Rua Castro Matoso, 6, Coimbra (Portugal) (especialmente con "Mari-Joli, granadina ensoñadora"); D. Jerónimo Martínez, Compañía de Mar, Melilla; D. Carlos Corredor Calero, Torrijos, 86, Málaga; "Un apasionado lector de LA PANTALLA", en esta Redacción.

Tienen cartas a su nombre.—"Descando amor", "Flor de loto" y "Wyllon-Ghaiti".

Segundo Hidalgo González, apartado, 73, Madrid.—Vende una colección completa de LA PANTALLA desde el número 1 hasta la fecha.

El espiá de los ojos negros, Huelva.—Me dicen en la Administración que los números pedidos por usted le fueron remitidos con fecha 6 de abril.

El último romántico.—Interpretes de "Zara, la mística": Aileen Pringle, Conway Tearle, Mitchell Lewis, Robert Ober, David Torrence, Stanton Heck. Aileen Pringle nació en San Francisco de California, y está casada con el capitán inglés Sir Charles H. Pringle, aunque desde hace años viven separados; tiene el cabello negro y los ojos grises.

Nerón, Málaga.—Agradezco los repartos que me envía, aunque ya teníamos algunos de ellos.

J. Artigas, comercio, Irún.—Vende la colección completa de LA PANTALLA desde el número primero hasta el de la fecha.

Losarim, Valencia.—Esa actriz rubia, etcétera, etc., es Claire Windsor, contratada por la Metro, y la otra famosa Estelle C., debe ser, indudablemente, Estelle Clark. A juzgar por las veces que me han preguntado esto mismo en estos últimos tiempos, son esas las dos preguntitas más "insolubles" del concurso de "Artistas enmascarados".

Flor de loto, Cartagena.—Charles Rogers nació en Olathe, Kansas, el 3 de agosto de 1904; mide 1,82, tiene el cabello negro y los ojos castaños, y debutó en "Gloriosa juventud". Además es soltero. Sus mejores películas: "La pequeña vendedora", "Alas" y "No lo dejes escapar". Ignoro en absoluto el nombre, edad y estado de mis consultantes, y aunque lo supiera tampoco podría decirlo sin su consentimiento. "Flor de loto" comunica a "Hamlet" el reparto de "El pez dorado": Juanita Constante Talmadge; Conde Newski, Edward Connelly; German Krauss, Jean Hersholt; Amelia, Zasu Pitts; Ignacio Power, William Conklin.

Al Garete, Cádiz.—Muy amable, muy gracioso y yo muy agradecida a sus elogios; pero no me haga perder el tiempo con cartas tan decimonales. Time is money, señor gaditano.

Una ferviente admiradora de los marines.—Comunica a "Cúcu golondrina" que el domicilio de Enriqueta de Palma es Jesús del Valle, 42, Madrid. El protagonista de "Hul" es Clive Brook.

Angel Mareca, Alagón.—Se han publicado esas direcciones en el número extraordinario. J. L., Madrid.—Gracias por esa comunicación que hemos recibido de otros varios esperantistas.

Vicconde Albert de San Pablo, Granada.—Celia Escudero tiene el cabello negro y los ojos oscuros. Su dirección se ha dado infinidad de veces.

Kamioto Tokisama.—Continuando su evangélica misión de enseñar al que no sabe, comunica los siguientes repartos: "La Princesa sin Patria", Princesa Irineir, Xenia Desni; Proctor, Rudolph Klein; Gaconde, Ernest Prokil; Tina, Lil Dagover. "Las dos huérfanas": Enriqueta, Lilian Gish; Luisa, Dorothy Gish; Danton, Monte Blue; el Marqués, Moreen Wallade; su criado, Creighton Hale; Caballero de Vantry, Leslee King; Conde Lanieres, Franck Losee; Condesa de Lanieres, Katheryne Emmet; dirigida por David W. Griffith. "Monna Vanna": Monna Vanna, Lee Parry; Guido Guilino, Paul Wegener; Vitellozo Vitelli, Olaf Fjord; Magdalena Pazzi, Lyda Salmenova. Ed. Sasha-Berlin. "El Tio Paricencias": Tom Sale, Tom Mix; Dorothy Dare, Billie Dove; Jefferson, el negro, Tom Wilson; el caballo Tony y el perro Duke. "Amor que mata": Maria, Maria Jacobini; Elena, Maria Moreno; César Atra, Amleto Novelli; el cura, Alfonso Cassinini.

Centavito, no más, Oviedo.—La equivalencia de 25 centavos en moneda española es, aproximadamente, de 2,50 pesetas, y puede enviarse por medio de sellos norteamericanos o de bonos internacionales que se venden en las Administraciones de Correos.

F. Quetgla, Ostalets.—Peggy Joyce hace tiempo que no trabaja en el "cine", y tiene, desde luego, más de treinta años. Tom Mix nació el 6 de enero de 1889, y tiene una hija llamada Ruth Mix, de su primera mujer Olive Stokes, y otra hija llamada Tomasina, de su segunda mujer Victoria Forbe. Douglas Fairbanks ha nacido, como usted cree, en el año 1883, y Bebe Daniel tiene los ojos negros. Ni Vilma Banky ni Rod la Rocque habían sido casados antes.

Serva La Bari.—Ofrece una colección de cartones en huecogrado con vistas de Sevilla y la Exposición a cambio de los cuatro primeros números de "La Pantalla".

Un lector de "La Pantalla", Barcelona.—

No recuerdo ninguna actriz llamada Gwendolyn, pero acaso se trate de Gwyn Lee, pues Gwyn es el diminutivo de Gwendolyn.

F. Gómez, Madrid.—Raquel Torres es mejicana.

Maruchi G. Oviedo.—Anunciado su deseo. Fácilmente encontrará jóvenes aficionados dispuestos a cambiar correspondencia con usted. Directores me parece bastante más difícil. Tienen otra cosa que hacer. Su visita no me molestaria, hijita; pero qué placer encontraría una chiquilla como usted en pasear con una vieja como yo?

Mariposa de seda, Arrión.—Los intérpretes de "La Casa del Misterio" son Ivan Mosjoukine y Helene D'Algy. No tenemos los demás repartos. Gracias por sus saludos.

Un curioso.—Viola Dana continúa interpretando películas. Es americana, nacida en Brooklyn, New York, el año 1898, y está casada con Maurice Flynn. Busque las direc-

reparto: Rita, Florence Vidor; Juan, Theodore Von Eltz; Clara, Shirley Dorman; Julia, Hedda Hopper; Reverendo Farrell, Roy Stewart; los niños Joyce Coad y Jimsy Boudwin. Emil Jannings está casado con Gussie Hall, que fué antes una conocida actriz de teatro y ahora está retirada de la escena. Mis compañeros agradecen muy de veras sus saludos.

E. Vázquez, Larache.—En "La Gran Duquesa" y el camarero" completan el reparto con Menjou y la Vidor, Lawrence Grant, André Béranger, Dot Farley, Barbara Pierce, Brandon Hurst, William Courtright. "Reclutas sobre las olas", Wallace Beery, Raymond Hatton, Director, Edward Sutherland. Protagonistas de "Casado... y con suegra" son Harold Lloyd y Jobyna Ralston; no tenemos el director. Dí hace poco el reparto de "Alor tunado en amores".

Un chalao del Séptimo Arte.—Claire Windsor se ha casado y divorciado sucesivamente



ANTONIO CUMELLAS, EL JOVEN CATALÁN, TRIUNFADOR EN EL CONCURSO FOX, TAN POCO AFORTUNADO EN SU EXCURSIÓN A HOLLYWOOD, ACABA DE RECIBIR VENTAJOSAS PROPOSICIONES DE UNA CASA ALEMANA PARA FILMAR EN BERLÍN UNA SERIE DE CINTAS IMPORTANTES

ciones en el número extraordinario de "LA PANTALLA".

J. P. B. Alicante.—¡Pero, hombre, por Dios! ¡Todavía no se ha enterado usted de que Carmer Viance vive en la calle de Campomanes, 11? Pues lo hemos dicho ya algo así como un millón de veces.

El genial Willy.—Es imposible acusar recibo de cada solución a un concurso y de cada opinión para la sección "Nuestros lectores dicen" que recibimos, y esta será la causa de que no haya contestado su anterior. Son ustedes muy amables designando a mi modesta persona para Presidenta honoraria de su club "Los amigos de 'La Pantalla'", pero formé hace tiempo el propósito inquebrantable de no aceptar ningún nombramiento de esa índole. Tendrán ustedes que elegir otra. Mis mejores votos por el buen éxito de su club.

Clellina, Granada.—Interpretes de "La Duquesa de Charleston": Corinne Griffith, Jack Mulhall, Charles Murray, Ward Crane. "De mujer a mujer", presentada aquí con el título de "Comprometida", tiene el siguiente

reparto: William Bowes y de Bert Lytell. Los intérpretes de "La casa del horror" son Lon Chaney, Marceline Day, Conrad Nagel y Harry H. Walthall.

Dos perturbados, Salamanca.—En "Rosalinda", Rex Lease es el galán joven y Alec B. Francis el padre del susodicho galán. En "Uno para todos", Alec B. Francis interpreta el falso pastor. En "Ramona", la criada Marta es Mathilde Comont. En "El diamante del zar", Vivian Gibson es la artista.

Una admiradora del Séptimo Arte.—Hemos publicado hace muy poco la tarifa establecida por los estudios americanos para el envío de "fotos" de sus artistas. Esas direcciones las encontrará en el número extraordinario.

La mariposa que voló sobre el mar. Santander.—Feliz usted que puede escribir sentada en una roca frente al mar. En "Ben Hur", Messala es Francis X. Bushman y Simónides, Nigel de Bruiler. Las preferencias del público están muy divididas y no es posible afirmar con certeza cuál es el verdadero y único favorito. Sólo puedo decirle que mis

consultantes, ellas sobre todo, se interesan más por Ramón Novarro que por John Gilbert.

Maria Magdala.—No hay ninguna indiscreción en su pregunta y además está acertadamente deducido. Esas noticias sobre la visita de Jannings eran una pura broma, lo mismo que los amores de Viance con John Barrymore. Efectivamente, el baile de los Periodistas Cinematográficos estuvo muy animado. Acabo de recibir su "foto" de Douglas, que agradezco, y su tarjeta en la que oomunica a "Dos chicas audaces" que Norma Talmadge y Eugene O'Brien interpretan "Secretos" y a "Pelirroja" que "El caballero sin tacha" tiene por intérpretes a Gloria Swanson y Conway Tearle. Gracias por su ayuda.

Un teniente de Regulares.—De acuerdo con la tarifa establecida por los estudios americanos y publicada ya en nuestra Revista, el precio de las fotografías de los artistas varia según el tamaño elegido. Las direcciones que le interesan las hallará en nuestro número extraordinario. Los sellos norteamericanos, en las casas donde venden sellos para colecciones, y en su defecto, puede adquirir bonos internacionales en las administraciones de Correos.

Ana Sanco, Madrid.—Aparte de Arnold Kent (Lido Manetti), italiano; Leslie Fenton, inglés; Creighton Hale, irlandés, y Paul Richter, alemán, todos los demás artistas mencionados por usted son de nacionalidad americana.

Manuel Arcos, Málaga.—George O'Brien continúa interpretando películas. En Madrid acaban de proyectar dos creaciones suyas: "Valor" y "Mi vida en tus manos". Al solicitar de un artista el envío de su fotografía lo menos que puede hacerse es remitir los sellos necesarios para el franqueo. Los números atrasados de "LA PANTALLA", a excepción de los seis primeros que están agotados, se sirven al precio corriente.

Una Alicantina.—Los estudios norteamericanos envían la "foto" de sus artistas siempre que se la pidan incluyendo diez centavos, veinticinco centavos o un dólar, según el tamaño deseado.

Una modesta y dulce galleguina.—Los sellos remitidos por usted eran suficientes y no estoy enfadada con usted. Al contrario; muy agradecida a su amable ofrecimiento de servirme de "cicerone".

Desean cambiar correspondencia.—Don Ernesto Mirasol, Doctor Sanchis Bergón, 24, bajo, Valencia; D. Augusto Isern, calle de los Santos, 2, 1.º, Madrid (le interesa especialmente "Ensueño"); D. A. Q. de B. Castellar, 53, 1.º derecha, Melilla; D. M. Baños Vacaro, Salinas, 3, Sevilla; Srta. Catalina Besalduch, calle del Mar, 61, Palma de Mallorca; D. Alberto Clément, rua da Republica, 221, Figueira da Foz (Portugal); don J. M. Casals, Aeronáutica Naval, Barcelona; D. Alejandro Cerca, Lope de Rueda, 18, duplicado, Madrid; D. Alejo R. V. y D. Guzmil A. R., calle de Las Torres, 8; D. A. Rueda de Vega, Almandros Aguilar, 52, Jaén; "Maruxiña", "Toda corazón", "Miñequita mimosa", "Guapa, diez y siete años y con it", en esta Redacción.

Tienen cartas a su nombre.—Pilar Solanas, "Elisabeth", "El Rey", "Inquieta y traviesa abulense".

La valenciana más fea.—Ha olvidado usted de darme su dirección y no puedo por esta causa enviarle el número que pedía. Espero sus noticias para hacerlo. Gracias por sus muy amables ofrecimientos.

Quinto, Barcelona.—Otro que llega tarde para los "Artistas enmascarados". Vaya por Dios. Existen un Douglas Mac Lean, otro Douglas Gilmore, los Fairbanks padre e hijo, etcétera, etc. Existen también una Sally O'Neill, otra Sally Blane, otra Sally Eilers "et ainsi de suite". La Incógnita C es Estelle Clark y la no menos desconocida Gendolyne es, según creo, Gwyn Lee.

J. Pérez, Barcelona.—Vea usted la contestación anterior.

De Carcaigent y Dolces.—Reparto de "El destino de la carne": Augusto Shilling, Emil Jannings; su esposa, Belle Bennett; Mayme, Phyllis Haver; Augusto, niño, Philippe de Lacey, y luego hombre, Donald Keith; los demás hijos, Mickey Mc Ban, Betsy Ann Hisle, Carmencita Johnson, Gordon Thorpe, Jackie Combs. Intérpretes de "Rie, payaso, rie": Lon Chaney, Loretta Young y Nils Asther. Alice Terry y Marina Torres nacieron el mismo año: 1901. Ramón Novarro en 1800, siendo su estatura de 1,77. Completamente cierto que Antonio Moreno pasa de los cuarenta.

J. Cruz Esänge.—Nuestro amable y asiduo colaborador comunica a "Margarita Gautier" que René Cresté falleció el año 1923 y contaba entonces cuarenta y un años. A "El eco de Campanillas" que el reparto de "Christus" es: La Virgen, Leda Gys; Jesús, Alberto Pascual; Pilatos, Amleto Novelli; Salomé, Lina D'Chiesa. Reparto de "En el palacio del Rey": Dolores de Mendoza, Blanche Sweet; D. Juan, Edmund Lowe; Mendoza, Hobart Bosworth; Inés de Mendoza, Paulina Starke; Felipe II, Sam de Grasse; Pérez, su secretario, William W. Mong; Princesa de Eboli, Aileen Pringle; Adonis, el bufón, Lucien Littlefield; La Reina, Ena Gregory; Eudaldo, Tom Bates; Ayudante de D. Juan, Charles Newton. Para "Coralito", "La rosa de Flandes" está interpretada por Raquel Meller. André Roanne, Maurice Vilbert, André Mar-nay, Maurice Schutz y Albert Bras. "El Rey de los corsarios", por Jean Angelo, Jeanne Sutter, Pierre Hot, Madame Blancher y Maria Dalbaicin. La película de series "Soborno" (para "Ali-Ben-Hoissan"), tenía por intérpretes a Bruce Larnigan, Hobart Henley, Dorothy Maxwell, Jane Novack, Harry Maxwell, Glen White, Jack Larnigan, Harry Carey (Cayena), Murphy y Richard Stanton. Gracias por todo, compañero.



NUESTRA
PORTADA



LA ENCANTADORA
«FLAPPER» HA IM-
PUESTO EN HOL-
LYWOOD ESTA NUE-
VA MODA DE ZAPA-
TOS, ATADOS A LA
MANERA DE HUER-
TANAS ESPARDEÑAS

Nancy Carroll

JUNTO AL CLÁSICO
ÁRBOL DE NOEL,
RESPLANDECIENTE
DE LUCES Y REGA-
LOS, NANCY CAR-
ROLL SE DIVIERTI-
E COMO UNA CHIQUI-
LLA TRAVIESA

MENUDA, graciosa, con ojos de un azul purísimo que acentúa más aún la natural expresión ingenua de su rostro aniñado, Nancy Carroll tiene una apariencia tan juvenil, tan de muchachita recién salida del colegio, que la noticia—descubierta y propalada por un periodista indiscreto—de su maternidad causó verdadera sensación en el mundillo cinematográfico. Las más extrañas y fantásticas versiones empezaron a circular por estudios y revistas, hasta que una declaración clara y terminante de la joven actriz puso fin a todas las conjeturas: era, en efecto, madre de una niña de corta edad; y si de acuerdo con su marido, Jack Kirkland, ocultó su existencia, fué únicamente por miedo a que esto perjudicara su carrera cinematográfica.

En Europa una actriz de "media edad" puede seguir interpretando por tiempo indefinido papeles de ingenua. En América las muchachitas han de ser, efectivamente, jóvenes y, si puede ser, solteras. Algunos productores llevan su rigor hasta incluir en los contratos de sus *girls* una cláusula que las prohíbe someterse al dulce yugo, y este criterio, un poco extraño en el país que a sí mismo se titula "de la libertad", explica perfectamente el temor de Nancy Carroll.

Ahora, establecida en el cine como un positivo valor, nada le importa descubrir su secreto: el tener una hija no ha de impedirle escalar, en breve plazo, el codiciado título de estrella.

La carrera artística de Nancy Carroll ha sido tan breve como fecunda en éxi-



UNA ESCENA DEL NUEVO FILM «THE WATER HOLE», DEL QUE SON
PROTAGONISTAS NANCY CARROLL Y JACK HOLT

tos. Descendiente de una distinguida familia irlandesa emigrada a los Estados Unidos hace unos cincuenta años, nació en New York el año 1906, y terminados sus estudios superiores en el Colegio de la Trinidad, ingresó, con una de sus hermanas, en una escuela de baile neoyorquina. Poco tardaron ambas hermanas en ser contratadas como coristas en un teatro de variedades, y un mes después la pequeña Nancy ocupaba el puesto de primera actriz junto a James Holl, hoy famoso galán de la pantalla; pero su madre, nada partidaria de que siguiera una carrera teatral, le prohibió salir en *tournee* por otras ciudades, y esto hizo pensar a Nancy en la posibilidad de conseguir en el cine un empleo fijo, no sujeto a las eventualidades de la vida teatral. Lo consiguió fácilmente.

Anna Nichols, autora de la novela *La rosa irlandesa*, y el productor B. P. Shulberg, discutían un día el reparto de dicha obra para llevarla a la pantalla, cuando acertó a pasar ante la ventana del despacho Nancy Carroll, que acababa de obtener gran éxito en algunos papeles de escasa importancia.

—Esa es la muchacha que necesitamos para la protagonista—declaró miss Nichols.

Y la fortuna de Nancy Carroll quedó fundada aquel día. Después de *La rosa irlandesa* filmó *Los dineros del sacristán*, *Oasis*, *Una cana al aire* y *El Ángel pecador* con tanto éxito, que actualmente está considerada como una de las más originales y prometedoras actrices de la joven generación.



LORENZA Y JOSÉ BÁLSAMO, CONVERTIDO EN EL CONDE DE CAGLIOSTRO, LLEGAN A PARÍS



EL MARQUÉS DE ESPADA RAPTA A LORENZA, EN VENGANZA DE LAS GRAVES OFENSAS RECIBIDAS DE CAGLIOSTRO

Cagliostro, amable folletín

Así como disgusta a las inteligencias refinadas el folletín estúpido, las apasiona, mientras las reposa de hondas especulaciones, el folletín inteligente. Quizá pueril y absurdo cual su hermano ilegítimo, tiene el encanto prestigioso de la grata aventura que lo anima entre inverosimilitudes y proezas. El folletín inteligente, sin perjuicio de lo absurdo y lo inverosímil, no se denota imposible: a veces es inverosímil y absurda la misma realidad, y hay vidas que constituyen folletines auténticos.

Una de tales vidas folletinescas, la del célebre taumaturgo Cagliostro, ha servido últimamente para construir un film lleno de hazañas inefables y de aciertos artísticos. La película *Cagliostro*, perfecto folletín, acaso anime un poco; pero divierte mucho, y, en resumen, fantasea más o menos sobre la verdad de una existencia heroica. He aquí cómo incorpora esta verdad un *metteur en scène* que une el buen gusto a la desenfadada fantasía.

En una aldehuela de Italia reside, bajo el aspecto de un lugareño inofensivo, el presunto conde de Cagliostro, José Bálsamo, condenado por la Inquisición, conforme la policía le busca, rendida al cebo de una fuerte recompensa. Bálsamo ama a Lorenza, honesta muchacha del lugar, y una noche de regocijos populares impide que su amada sufra el abrazo cruel de un oso escapado, luchando cuerpo a cuerpo con la bestia furiosa. Entonces corresponde Lorenza al sentimiento de su salvador; mas exige el compromiso del matrimonio, a lo que él accede. Se celebra la boda, donde corre a raudales el vino y tintinean a vuelo las campanas. Va a comenzar un dulce idilio, que ya preludian los dos tórtolos según traspone su cámara nupcial. Un tumulto de muchedumbre interrumpe desde luego estos primeros transportes. "¡Muera Cagliostro!", gritan voces de la calle. Aparece Benito, fiel criado del perseguido, para aconsejarle huir.

"¿Quién sois?", pregunta al esposo la esposa. Cagliostro lo declara. Ella le seguirá cumpliendo su deber, aunque se niega a pertenecerle de otro modo en castigo a la mentira. "Me he casado con José Bálsamo, y desconozco al conde de Cagliostro." Se fugan juntos sin pérdida de tiempo. Triste noche de novios la noche a favor de cuya oscuridad ambos cónyuges galopan hacia la frontera francesa!

París acoge entusiasmado al gran aventurero, que viene precedido de magnífica fama y la aprovecha para procurarse pingües sumas. Piensa deslumbrar a su humilde mujer, quien continúa resistiéndosele y se pasea indiferente por los vastos salones donde el brujo recibe a los príncipes de Francia. Cagliostro, fastuoso conde sin escrúpulos, no comprende a Lorenza, siempre seducida por el pobre José Bálsamo, y al advertir que no la importan las riquezas, pretende despertar sus celos, fingiendo prendarse de Laura, la hermosísima condesa de Espada, consorte del embajador de España. También fracasa semejante tentativa, pues Lorenza se resigna de antemano a su infortunio.

Fiesta en la espléndida morada de Cagliostro el alquimista, el mago, el adivino. Se organiza una suscripción so pretexto de proteger a Juana de Valois, misera descendiente de la Familia Real, y con la cantidad que Benito recolecta por cuenta de su amo, éste proyecta prestar al príncipe de Rohan cincuenta mil libras, lo cual, sin duda, le valdrá el acceso a la Corte y ablandará a Lorenza por fin.

El marqués de Espada, que ha descubierto el desfallecimiento erótico de su cara mitad, jura vengarse del que lo provoca, y le desacredita, divulgando que el falso gentil hombre se reduce a un caballero de industria. Ante una escéptica asamblea dispuesta contra su persona, en el palacio de Versalles, Cagliostro prepara una experiencia, que le falla. Todos se burlan de él, la reina inclusive. Pronto se trocarán las befas estupor. Lo mismo que un sonámbulo, espantoso, terrible, el hechicero se aproxima a María Antonieta, quien distinguirá erigirse dentro de aquellos ojos fijos un cadalso, al que sube ella propia... Se desmaya su majestad y se eclipsa su augur.

Ahora invade la penuria el hogar de Lorenza y Cagliostro, arruinados. La joven le suplica que abandone su ruta aventurera, sin complacerla él. Por exasperarla

y vencer una esquivéz tenaz, alardea de querer raptar a la bella Laura y llevársela a Inglaterra consigo. Entre tanto, el marqués de Espada rapta a Lorenza efectivamente; Cagliostro vuela a su socorro, y pronto se hallan uno y otra a merced del vengativo noble. El marqués ha dado orden de que todas las puertas permanezcan cerradas hasta que suene el *gong* de su aposento. Se propone abusar de la infeliz en presencia de su marido, maniatado... No lo conseguirá, porque Cagliostro, con un esfuerzo sobrehumano, rompe sus ligaduras y derriba a su enemigo, quien le lanza a la cabeza un objeto de metal, que choca contra el *gong*. A la sazón se abren las puertas, y los cautivos pueden eludir la emboscada.

Sin embargo, Lorenza no se doblega todavía a los deseos de su esposo; para ello necesita que vuelva a ser el aldeano José Bálsamo. Por su parte, Cagliostro aspira nada menos que a brindarle el trono de Francia, a cambio de su ternura. De acuerdo con la condesa de la Motte, fragua el maquiavélico asunto del collar, que malquistaría a la reina con su pueblo. Lorenza desbarata tan audaces planes, y concita su propio destierro a la par que el arresto del culpable, absuelto al cabo.

Deduciendo que su esposa está en Italia, a Italia se dirige sin titubeos Cagliostro, no obstante haberse puesto precio a su cabeza allí. No bien llega, se encuentra con Benito, de cuya fidelidad sospecha al punto de presumir que le ha vendido. El doméstico se defiende y le promete que a media noche le presentará al traidor, en el atrio de la iglesia. En el atrio de la iglesia, a media noche, se reconocen Lorenza y Cagliostro... De la sombra surge un pelotón de soldados que los apresan de improviso.

Una rápida sumaria los sentencia a morir con el nacimiento de la aurora. Lorenza pide la suprema gracia de que la dejen pasar el resto de la noche cerca de su amado, y en los umbrales de la muerte, después de tantas peripecias, quebranta su designio para entregarse a él.

Despunta el nuevo día que los conducirá al suplicio; el verdugo les echa una cuerda al cuello... ¡Oh, no temáis! Se evadirán en el postrer instante, aun cuando los soldados no lo confesarán por no exponerse a castigos severos y simularán la ejecución, haciendo sepulturar dos sepulcros vacíos.

Cagliostro ha muerto oficialmente, y de él no queda sino José Bálsamo, el dichoso marido de Lorenza dichosa.

¿No resulta un maravilloso apólogo, un cuento de hadas arrancado a la Historia, el escenario que han compuesto Klaren y Juttke para que Richard Oswald lo anime? La pantalla torna tangible este movido folletín, lo nimba una caballeresca poesía, y el espectador, sin creerlo en absoluto, lo aplaude por dinámico, por emotivo, por amable...

SUNLIGHT



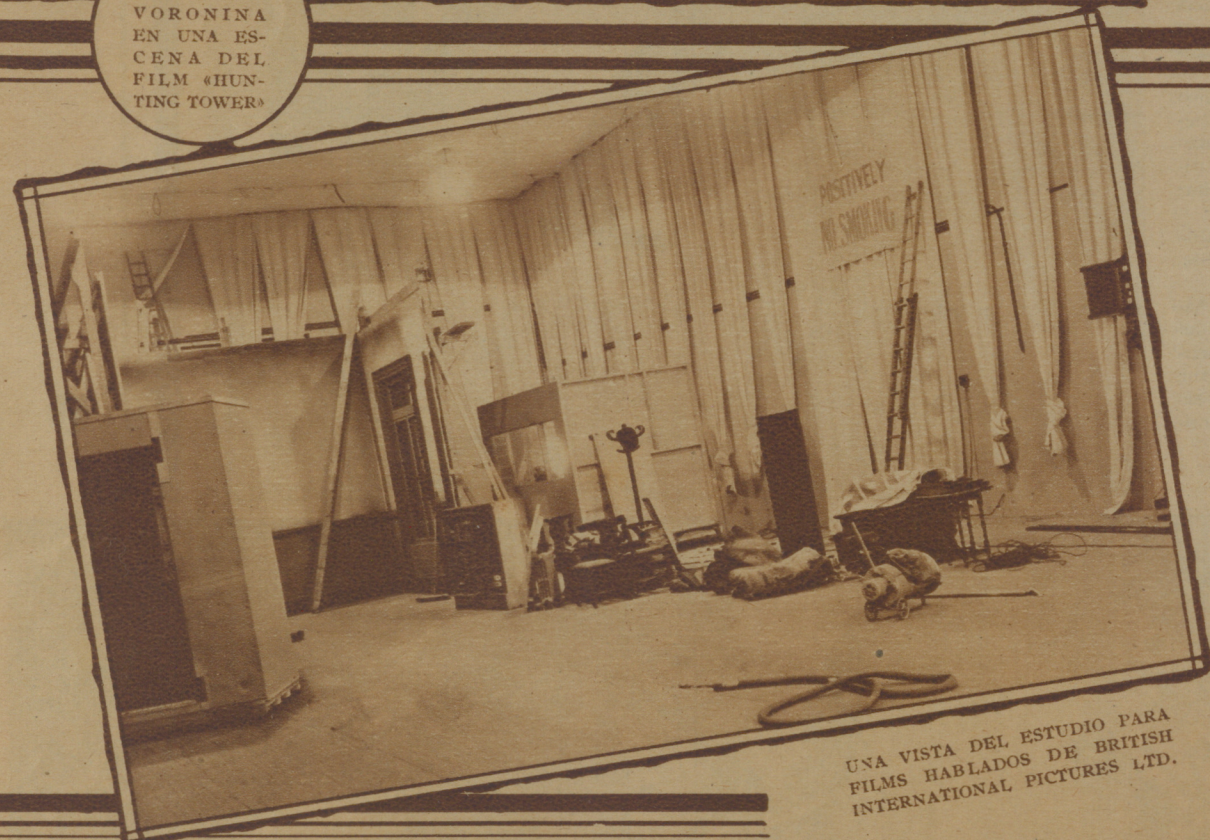
UNA RÁPIDA SUMARIA HA CONDENADO A CAGLIOSTRO A MORIR CON EL NACIMIENTO DE LA AURORA

DEL ATRIO DE LA IGLESIA SURGE UN PELOTÓN DE SOLDADOS QUE LOS APRESAN DE IMPROVISO





LA ACTRIZ
RUSA VERA
VORONINA
EN UNA ES-
CENA DEL
FILM «HUN-
TING TOWER»



UNA VISTA DEL ESTUDIO PARA
FILMS HABLADOS DE BRITISH
INTERNATIONAL PICTURES LTD.

Una charla con Lya de Putti

CUANDO Lya de Putti me recibió en su habitación del Savoy, con una de sus maravillosas sonrisas, yo me quedé un poco sorprendida.

¿Dónde estaba la vampiresa?

Me encontré con una muchacha de poca estatura, vestida con traje de sastre y botas rusas y con una deliciosa cabeza rubia. Lya se sentó en un cojín, en el suelo, y me explicó:

—¡Ah! Es que las vampiresas también hemos «volucionado». Ahora se fascina con modernismo, no con gestos empalagosos y con languideces.

Hablamos en alemán porque, a pesar de que Lya ha pasado tres años en Hollywood, la cuesta trabajo conversar en inglés.

Y es que Lya odia Hollywood.

—Nunca volveré a trabajar allí—me asegura—. Estoy verdaderamente harta. Los tres años que he pasado en América, significan para mí tres años de atraso cultural. A Hollywood no van ni buenas compañías de teatro, ni buenos músicos, ni nadie, porque no hay suficiente público. Además, Hollywood está dividido en colonias de las diferentes nacionalidades y es muy difícil vivir en armonía. Las estrellas viven la vida artificial de las películas.

—Antes de ir a Hollywood, ¿dónde trabajaba usted?

—En Alemania. Yo era bailarina antes de dedicarme al cinematógrafo. Empecé en los estudios, haciendo

papeles sin importancia. Trabajando día tras día sin descanso. El público no sabe lo penoso que es el trabajo de una actriz cinematográfica hasta que llega a ser estrella, si es que llega a serlo.

—¿Le gusta a usted Londres?

—Mucho. Encuentro que la gente es muy educada. Además, tengo mucha ilusión por trabajar en *The Informer*, la película que vamos a hacer en Elstree Lars Hanson y yo. Es un argumento muy original, muy nuevo. Yo hago de una chica muy pobre. Fijese usted: todo el guardarropa que necesito se reduce a un traje y una blusa. Y tendré que peinarme así—dice Lya, riendo, y tirándose de los pelos para darme la impresión exacta.

Yo también tengo que reirme de las muñecas patéticas que hace para completar el cuadro de pobreza. Pero en seguida cambia de fisonomía y exclama alegremente:

—Por cierto que yo conozco al corresponsal de LA PANTALLA en Nueva York. Fué a hacerme una entrevista. Es un señor muy agradable.

—¿Piensa ir usted a España?

—Esa es la ambición de toda mi vida. Todos mis amigos, que han visitado España, me han dicho: «Lya, no dejes de ir, que es un país maravilloso.» Mi problema es que no tengo tiempo para hacer un viaje de recreo y hasta ahora no he tenido ocasión de ir allí profesionalmente. Hace años, cuando trabajaba en Alemania, tomé parte en un film de argumento español; pero al director se le ocurrió no ir a España a hacerlo. Es que entonces yo no era más que una simple artista. Si hubiera sido estrella, como ahora, le habría obligado a cambiar de parecer.

Esto último lo dice casi con rabia. Yo estoy segura

El cine en Inglaterra



LA BELLA ACTRIZ HÚNGARA LYA DE PUTTI, QUE SE HALLA EN INGLATERRA TRABAJANDO AL LADO DE LARS HANSON



UNA ESCENA
DE «HUNTING
TOWER» CON
SIR HARRY
LAUDER DE
PROTAGO-
NISTA



VISTA DE UNA CALLE CONSTRUÍDA
EN LOS ESTUDIOS DE ELSTREE PARA
FILMAR «THE INFORMER»

de que ahora hará padecer a los directores por todo lo que ella padeció cuando no era estrella.

Después de una despedida efusiva, Lya de Putti estampó sus saludos al público español en la última fotografía que la han hecho en Londres. Lo hace con gran entusiasmo, que yo no puedo por menos de interpretar como nostalgia hacia el país de que tan bien le han hablado sus amigos.

Noticias

SE acaban de inaugurar, aunque todavía no se han terminado de construir, los enormes estudios para películas habladas de la British International Pictures Ltd. Alfred Hitchcock está empezando la película hablada *Blackmail*. En uno de los estudios han construido un gran tanque subterráneo, completamente rodeado de una pared de cristal, alrededor de la cual hay un pasillo, lo bastante grande para colocar lámparas, cámaras, etc. Este tanque se empleará para filmar escenas del fondo del mar.

EL otro día llegó Lars Hanson a Victoria Station para comenzar su película en Elstree, *The Informer*, y al salir del tren le ocurrió una escena cómica. Cuando abrió la puerta del vagón, se lanzaron sobre él unas cincuenta chicas. El artista se preparó a defenderse de la efusiva acogida, y se quedó helado al ver que las chicas le empujaron hacia un lado y desaparecieron en el tren. Eran chicas que se marchaban a las playas a pasar el «week-end», y, naturalmente, no sospechaban que tenían delante a Lars.

EL Shaftesbury Pavillion, en el cual se han exhibido durante el último año películas extrañas, de mérito artístico e intelectual, va a celebrar quince días, durante los cuales se exhibirán las películas escogidas por el público. De veinticinco films, el público ha escogido las seis siguientes: *El estudiante de Praga*, *Los amores de Jeanne Ney*, *Sombras arisadoras*, *Vaudeville*, *Los Nibelungos* y *Figuras de cera*.

Figuras de cera se filmó en Alemania con Jannings, Conrad Veidt y Werner Krauss, antes de que ninguno de éstos fueran llamados a Hollywood.

ACABA de llegar a Londres Clive Brook, el famoso «star» inglés, que hace cuatro años marchó a América sin un céntimo. Clive Brook no ha perdido su nacionalidad inglesa. «Yo sólo pienso quedarme un año más en Hollywood—ha dicho al llegar a Southampton—, y luego me vendré a vivir a mi vieja Inglaterra. Hollywood es muy aburrido; no hay donde divertirse. En cambio, en Inglaterra se encuentran muchas diversiones. Me quedaré ahora unas tres semanas.» Clive Brook ha venido con su mujer y sus dos niños.

SE acaba de formar una nueva Compañía británica para hacer películas habladas: la British National Tone-Films. Se van a dedicar a hacer operetas, en las cuales aparecerán los mejores artistas de teatro. Han comprado un estudio en Bushey y otro en Lytham. Esta Sociedad dice que ha descubierto la mejor manera de vencer las dificultades de la amplificación.

Irene de Falcon.

Londres, mayo, 1929.

estrenos

MADAME FOMPADOUR.—DOROTHY GISH, ANTONIO MORENO. Director, HERBERT WILCOX. (BRITISH NATIONAL.)

Basada en una aventura amorosa de la favorita de Luis XV, esta cinta—que llega con algún retraso a nuestras pantallas—resulta de escaso interés por lo limitado del asunto, sin derivaciones accesorias.

Dorothy Gish cumple discretamente, sin sobresalir en ningún sentido. Antonio Moreno ha equivocado su papel: demasiado endo, demasiado galante joven, presumido e insustancial, el que debió ser prototipo de arrogancia y rudeza, capaz de ganar el corazón voluble de la mimada favorita.

Dentro de sus medios limitados, la película está puesta y dirigida con loable decoro.

VIUDAS DE GOLF (GOLF WIDOWS).—VERA REYNOLDS, HARRISON FORD. Director, ERLE C. KENTON. (COLUMBIA.)

Comedia de enredo, graciosamente presentada y agradablemente resuelta por un director cuidadoso de los detalles.

La interpretación, que reúne los nombres prestigiosos de Vera Reynolds, Harrison Ford, Sally Rand, Kathleen Key, John Patrick, Vernon Dent y Will Stanton, es muy homogénea y eficaz.

LA PRUEBA SUBLIME (LA GRANDE EPREUVE).—BERTHE JALABERT, MAX DESJARDINS.

Algo han descuidado los franceses la realización de películas basadas en la guerra mundial, de la que fueron actores y víctimas principalísimas. Ahora, agotado el tema por los americanos, que presentaron ya en la pantalla todos los aspectos imaginables de la bélica conflagración, sus films carecen, necesariamente, de novedad y pecan de inoportunos. Presentada en Madrid con anterioridad a otros films de guerra—equivalentes y aun inferiores en muchos casos—, es indudable que *Prueba sublime* hubiera alcanzado un éxito indiscutible; pero no hay espectador capaz de soportar, una vez más, los dolorosos motivos que desfilan por la pantalla hasta la firma del armisticio, final obligado de las películas de guerra.

Como documento histórico es admirable y está magníficamente conseguido. La fábula, de interés un poco desigual, tiene momentos hábilmente aprovechados para lucimiento de Berthe Jalabert, Max Desjardins y Jean Murat.

EL APOCADO.—JEAN ARTHUR, JACK MULHALL. Director, RICHARD WALLACE. (FIRST NATIONAL.)

Estas películas de la interminable serie estudiantil, que patentizan lo poco que estudian los alumnos de las Universidades americanas, necesitan alguna situación nueva y graciosa que las diferencie de sus similares.

Si, como sucede en *El apocado*, el argumento es una repetición vulgar a base

del gastadísimo tema de estudiantes y deportes, son inútiles los esfuerzos que, para salvarla, realicen artistas tan estimables como Jean Arthur, Jane Winton, Jack Mulhall, Charlie Murray y Glenn Tryon.

Este último, que ha figurado en algunos anuncios como protagonista, sólo tiene en el film categoría de comparsa distinguido. Si es como homenaje a su magnífica labor en *Soledad*, no está mal el procedimiento.

¡CINEMATOGRAFISTAS! Instalación cinematográfica completa, gran modelo, sólo dos meses uso, baratísima. RAZON: LEON, 33. HULES, PLUMEROS.



LUISA FAZENDA, LA GRACIOSA PROTAGONISTA DE «LA NOVELA DE TILITA»

¡ABAJO LOS SOLTEROS!—NINA VANNA, CHARLES LINCOLN. (UFA.)

Buena cinta. Situaciones verdaderamente graciosas; artistas siempre discretos y, en algunos momentos, perfectos; presentación lujosa y trama entretenida. Todo ello sin pretensiones de gran film, dentro de una simpática modestia que hace todavía más estimables sus aciertos numerosos.

Lo único que le perjudica un poco es la profusión de personajes y la prolijidad del asunto, en el que se mezclan y confunden cuatro o cinco historias diferentes, obligando al espectador a seguir con atención abrumadora las evoluciones constantes de tantas figuras distintas. Un poco más limitada la acción, habría ganado mucho la cinta en ligereza y claridad.

LA NOVELA DE TILITA (TILLIE'S PUNCTURED ROMANCE).—LUISA FAZENDA, CHESTER CONKLIN. Director, EDWARD SUTHERLAND. (PARAMOUNT.)

He aquí una elocuente demostración de cómo el asunto más gastado puede ofrecer elementos suficientes para lograr una magnífica película. *La novela de Tilita* se desenvuelve en el ambiente anarquizado de un circo y la Guerra Mundial, y, no obstante, es una obra original.

Conseguir algo nuevo con tan manidos elementos, es un éxito considerable, que corresponde, en primer término, al director, y luego a los intérpretes, artistas de méritos indiscutibles.

Luisa Fazenda, Chester Conklin, Mack Swain y W. C. Fields, asesorados por Edward Sutherland, han sabido captar de tan sutil manera el lado cómico de las situaciones más trágicas, que, a pesar de tener dimensiones extraordinarias, el film no cansa ni un momento.

A. B.

LOS CUATRO AMIGOS.—SHIRLEY MASON, GASTON GLASS. (COLUMBIA.)

Con un argumento nada nuevo ha conseguido la habilidad de un director, eficazmente ayudado por un grupo de excelentes artistas, un film entretenido y agradable. Las escenas, cien veces explotadas en el Teatro y en la pantalla, de la improvisada comida que sirven, comiendo mil torpezas, los amigos, transformados en lujosa servidumbre, resultan prodigios en cómicos incidentes, siempre de buen gusto, que mantienen en



VERA REYNOLDS, ESTRELLA DE «VIUDAS DE GOLF»



JOHN GILBERT, EN «FILIBUSTEROS MODERNOS»



SHIRLEY MASON, ESTRELLA DE «CUATRO AMIGOS»

constante hilaridad a los espectadores. Ben Turpin, el enciclopédico criado capaz de solucionar los más arduos problemas, y Flora Finch, la notable característica, son acreedores a los mayores elogios por su actuación en esta estimable banda, anunciada sin el menor reclamo. La lindísima Shirley Mason, y Gaston Glass, actor sobrio y discreto, prestan al film el necesario interés romántico de un simpático idilio entre un pobre inventor y la rebelde hija de un millonario.

LA REINA DE MI CORAZON.—LIANE HAID, LUIS SERVENTI. Director, VICTOR JANSON.

Asunto ligero, de opereta vienesa, llevado con singular fortaleza a la pantalla en un tono finamente humorístico, que hace resaltar en vivas pinceladas las incidencias grotescas de la vida íntima en una pequeña Corte regida con mano firme por una encantadora mujercita que quiere gobernar incluso a su marido.

La rebeldía del príncipe consorte, decidido a conseguir prerrogativas equivalentes que le conviertan en el marido y no en el vasallo de su regia esposa, da lugar a una graciosa intriga, sencilla y lógicamente conducida, que termina con la sumisión de la soberana, vencido su orgullo por el amor.

La cinta, bien lograda—sin alardes innecesarios de técnica moderna—y lujosamente presentada, alcanza su máximo rendimiento gracias a la excelente labor de Liane Haid, acertadísima en la imperativa duquesa, perfectamente secundada por Luis Serventi, elegante y discreto príncipe consorte; la traviesa Katy von Nagy, Ida Wust y Ferdinand von Alten.

UN CASO GRAVE.—OSSI OSWALDA, ALPHONS FRYLAND. Director, FÉLIX BASCH. (OSWALD FILM.)

Conseguir que un film fabricado con el exclusivo objeto de dar ocasión a determinada actriz para lucir sus gracias y travesuras no sea una cosa completamente idiota, es un mérito notable, alcanzado plenamente por *Un caso grave*.

Cinta hecha a la medida de la veterana Ossi Oswald, los incidentes jocosos se multiplican, dando lugar a la gentil artista para recordar felizmente los mejores éxitos de su larga carrera cinematográfica. Alphons Fryland, menos "tenorino guapo" que otras veces, completa dignamente el conjunto, aceptable, de esta banda, discreta y entretenida.

FILIBUSTEROS MODERNOS (TWELVE MILES OUT).—JOAN CRAWFORD, JOHN GILBERT. Director, JACK CONWAY. (M. G. M.)

No alcanza este film la alta categoría que hacía esperar un largo reparto en el que figuran nombres tan ventajosamente conocidos como los de Ernest Torrence, Gwen Lee, Dorothy Sebastián, Betty Compson, Bert Roach y algunos más. Tiene, desde luego, momentos muy acertados, escenas perfectamente logradas, episodios bien observados; pero en conjunto resulta un tanto larga y pesada.

John Gilbert y Ernest Torrence defienden bravamente sus respectivos personajes, con grandes y legítimos aciertos, conservándose siempre dignamente a la altura de su fama, y si ponemos reparos al film es porque se debió sacar más partido al excelente y disciplinado conjunto de artistas que componen el elenco.

El defecto es imputable especialmente a cierta languidez en la conducción del asunto, inadecuada por la índole del mismo y el rudo carácter de los modernos filibusteros—contrabandistas de alcohol—, sus principales protagonistas, y está compensado por el lógico y humano final, magníficamente mimado por el trío Gilbert-Crawford-Torrence.

Joan Crawford, tan bella como siempre y acusando evidentes progresos en su corta intervención. Todos los demás, bien, dentro de las posibilidades que ofrecían sus respectivos personajes.

A. V.

La moda en el cine



KATHRYN MAC GUIRE



JOAN CRAWFORD



BILLIE DOVE

Estos meses—casi podríamos decir semanas—que median entre el invierno y el verano, podrían llamarse los de la moda indefinida. Hace todavía demasiado frío para adoptar abiertamente los tejidos leves y vaporosos del estío y demasiado calor para seguir fieles a los pesados abrigos, a las fastuosas pieles invernales; se hace preciso encontrar una resolución intermedia, algo que, recordando la moda ya a punto de pasar a la historia, sea nuncio de la que está para llegar. Y acaso por ser esta una época de transición, un simple guión entre dos estaciones perfectamente definidas y caracterizadas, es la que más se presta al desenvolvimiento del gusto personal, y al buen acogimiento de las más atrevidas fantasías. Toilets de primavera, efímeras como la época que las ve nacer, pueden ser vistosamente originales sin miedo a fatigar: su vida es corta, necesariamente.

La originalidad, sin embargo, debe aliarse estrechamente al buen gusto. Elegid, en buena hora, las sedas esampadas que parecen creadas únicamente para responder adecuadamente, con la gaya policromía de sus colores, al pujante renacer de la flora primaveral; pero no olvidéis nunca que estos tejidos encantadores son difíciles de manejar y requieren un tacto especialísimo para no caer en una vulgaridad del peor gusto. Podría ofrecerse como modelo de sobriedad y elegancia la combinación elegida por Joan Crawford: falda de crespón azul oscuro bellamente plegada, blusa larga de crespón beige claro con estampaciones de varios tonos degradados en beige y azul. El cuello y los puños, beige bordeados de azul.

Nada más indicado para las noches de primavera que una capa ligera y confortable, y seguramente las mimadas de la fortuna acogerán con entusiasmo el modelo Billie Dove, de suntuosidad digna de una reina. Su elegancia exquisita reside en su extraordinaria sencillez de líneas, que contrasta con la riqueza de los materiales empleados: brocado de plata y renard blanco.

Mas no olvidemos tampoco, en esta época de transición, a las muchachitas de escasas posibilidades económicas y reducido guardarropa. Para ellas este abrigo de seda—negro, marrón, azul, rojo—, de líneas sobrias, sencillamente adornado con pliegues menudos, gruesas trenzas y cuello de una de esas pieles llamadas "de verano" en tono armonizante, solucionará muy discretamente el difícil problema de vestir bien con poco dinero.



DOROTHY SE-
BASTIÁN EN UN
DELICIOSO RIN-
CÓN DE SU SA-
LONCITO EN SU
CASA DE HOLLY-
WOOD

pantalla madrileña

EL pasado sábado quedó definitiva-
mente cerrado el plazo concedido
en prórroga por el Ministerio de
la Economía Nacional para la presenta-
ción de opiniones respecto al modo en que
se debe aplicar un régimen de protec-
ción a la película española.

Pocas han debido de ser las instancias
presentadas en este segundo período. To-
das, o casi todas, y desde luego las más
interesantes, se han presentado, según
nuestras particulares noticias, durante el
mes de marzo.

La concesión del monopolio, expuesto
de manera clara en la Real orden que
dió motivo a la información pública, ha
sido descartada y vuelta a reponer en el
comentario general mil veces durante el
período de información.

Por otra parte, los detractores de toda
protección, lanzan también, desde sus ór-
ganos de publicidad, ideas más o menos
tendenciosas, que si no se oponen abier-
tamente a la concesión de un auxilio, tra-
tan, por lo menos, de desvirtuar su efi-
cacia.

Oficialmente, nada sabemos. Pero, ofi-
ciosamente, se ha dicho, y lo recogemos
a título de rumor, que el monopolio soli-
citado por una entidad determinada, se
ha convertido en una petición realizada
por un consorcio. Claro es que la peti-
ción de monopolio efectuada por mayor
número de solicitantes de absoluto acuer-
do, desvirtúa en parte la idea que pre-
siede todo monopolio. Pero en el caso con-
creto de la protección a la industria cine-
matográfica española, en la que no existe
más interés constituido que la labor in-
dividual, es difícil que ese consorcio re-
presente todos los intereses.

La única consecuencia inmediata del
traído y llevado tema de la protección
es la casi absoluta paralización de la ac-
tividad productora: unos, porque temen
la forma en que se haga la protección;
otros, porque esperan acomodar su edi-

torial a los términos en que el auxilio se
efectúe.

De todo lo cual se deduce, que la prona
resolución es esperada con impacien-
cia verdadera. Los que esperan no des-
esperan; pero tienen la cachaza suficien-
te para, en tanto, estabilizar la produc-
ción sin realizar ningún nuevo intento.

ENTRE los proyectos de nuevas edi-
toras, condicionadas al resultado
de la ley proteccionista, figura el
de una émula de la casa americana Mack-
Sennet, para la impresión de cintas có-
micas en dos rollos o más.

Desde luego, dichas cintas se editarían
a base de bellezas estatuarias.

En caso de que llegue a realizarse el
proyecto, prevemos una desbandada de
vicetiples, tanguistas, modelos y tal cual
soñadora empleadilla de almacén o de ca-
sa de modas.

¡Cálmense las impacientes, que aun el
proyecto está en gestación! Pero no pier-
dan rípi de cuanto con la producción
nacional haga referencia, porque el día
menos pensado... salta la liebre.

EL autor de una *quisicosa* con gotas
musicales y un chaparrón de des-
nudos y decorados, le decía a un
su amigo, director artístico cinematográ-
fico bastante conocido:

—¡Menuda película hay en esta obra!
Te la cedo, para que la impresiones...,
en tres mil pesetas.

A lo que respondió cachazudamente el
director:

—Muy bien. Pero es preciso que inven-
tes un argumento.

EWALFFICH, inventor de los decora-
dos reducidos, una de cuyas apli-
caciones fué utilizada por Benito
Perojo en *La condesa María*, es fácil nos
visite pronto en esta Corte. Así, al menos,
nos lo anuncian de modo oficial.

LEÓN Artola lleva muy adelantadas
las gestiones para impresionar la
novela de Francisco Camba, *El
vellocino de plata*.

La toma de vistas se llevará a cabo
en la Argentina y en España.

Para desempeñar el papel del galán
suenan el nombre de un actor distinguido
que encarnó con gran acierto el tipo de
un oficial francés en una película de asun-
to patriótico.

EL Cineclub celebró su sexta sesión,
haciendo una antología de los ac-
tores cómicos.

Pudiéramos decir, que en ella ni esta-
ban todos los que fueron ni fueron todos
los que, estaban.

Faltaron Prince, Max Linder, Deed,
Fatty y, en general, todos aquellos que
hicieron las delicias de nuestra edad pri-
mera. Sabemos la dificultad para encon-
trar esos documentos; pero confiamos en
que en la segunda antología figuren al fin.

La sesión fué interesante; mas dire-
mos, sinceramente, que nos resulta más
cómico un drama de las mismas primiti-

vas épocas del cinema. Las mejores pe-
lículas fueron las relativamente modernas.

Aplaudamos, sin embargo, la organiza-
ción de tan interesantes festivales, gra-
cias a los que podemos tener una revi-
sión rápida del Séptimo Arte en las épocas
heroicas y una orientación para las
realizaciones futuras.

AL parecer, no es sólo el Real Ci-
nema el que implantará en su pan-
talla y altavoz la llamada película
sonora; también el cine del Callao se dis-
pone a darnos a conocer otra variante
de la novedad.

Asimismo, en el Chueca y el Pardiñas
hemos vuelto a escuchar el altoparlante
de Forest.

La temporada venidera y el final de la
presente nos reservarán curiosas nove-
dades.

Pero los flamantes sistemas de cinema-
tografía van a exigir una innovación en
los carteles de las salas espectaculares.
Cuando se exhiba una cinta parlante, la
Empresa hará constar debajo del título:
"No apta para sordos." Será la lógica
consecuencia del despropósito que supone
hacer sonoro el arte mudo.

AUNQUE convocado el segundo Con-
greso de Cinematografía para que
se verifique en Barcelona, creemos
interesante hacer notar que, puesto que
en Sevilla se reúnen los representantes
de las veintitrés Repúblicas de habla es-
pañola, no estaría demás celebrar una es-
pecie de reunión previa o antecongreso,
en el que se estudiasen las medidas a to-
mar para la protección del film hispano-
americano. Estos acuerdos se llevarían
después al Congreso de Barcelona, y cons-
tituirían, seguramente, la ponencia más
interesante...

La ponencia más interesante para los
españoles y los latinoamericanos, herma-
nos de sangre y en anhelos espirituales.

LOS PRÓXIMOS ESTRENOS EL PIEL ROJA

CUMPLIDOS apenas seis años Pie Ligerito acaba de llegar a la escuela rural donde los maestros norteamericanos tratan de inculcar a la muchachera india las ideas y costumbres de la raza blanca. El muchacho, acostumbrado a la vida libre de sus gloriosas montañas, imbuido en las ideas de sus mayores—orgullosos jefes de tribu y sempiternos enemigos del blanco invasor—, rebelábase contra las reglas y cortapisas impuestas por la nueva civilización a que involuntariamente se asomaba, y rechinaba los dientes murmurando: "Soy navajo, y lo seré todos los días de mi vida."

Acercóse a Pie Ligerito una niña de piel tostada y ojos oscuros, que le miraba sorprendida, y creyendo el profesor animarle con la presencia de una hermana de raza, le dijo:

—Esta es Flor de Maíz, de la tribu de Pueblo.

Pero el niño indio, hosco e insolente, replicó:

—Navajo es enemigo de Pueblo.

Sin comprender el gesto del nuevo interno, la niña abrió más aún los asombrados ojos, y antes de que pudiera contestarle, un agudo toque de clarín la hizo salir corriendo para saludar la bandera de los Estados Unidos, que en aquel momento se izaba majestuosa en el patio del colegio.

—Saluda a la bandera, Pie Ligerito—ordenó el profesor.

—Los navajos no saludan a la bandera.

Fué preciso aplicar al indio un severo castigo para obligarle a cumplir la orden, y, hecho el saludo, Pie Ligerito se ocultó en el más apartado rincón del patio, huyendo de las burlas crueles de sus compañeros, que le gritaban: "Do atin, do atin." Es decir: "Azotado, azotado."

Sólo Flor de Maíz, mirándole siempre con aquellos ojos suyos, tan grandes y tiernos, acercóse a ofrecerle un caramelo. Pie Ligerito, con esa encantadora volubilidad de la infancia, que pasa fácilmente del llanto a la risa, aceptó el regalo, y en aquel momento quedó sellado el eterno pacto de amistad entre la india de Pueblo y el orgulloso descendiente de los indomitos navajos.

Años más tarde, completamente asimilados a las costumbres del hombre blanco, Flor de Maíz y Pie Ligerito ingresaron en la Universidad. Unidos por un tierno sentimiento, los dos indios eran completamente felices; pero una noche, al ir Pie Ligerito en busca de su amada para conducirla a la fiesta con que sus compañeros festejaban el triunfo del navajo, campeón de *cross-country*, la encontró llorando, mientras a toda prisa disponía su equipaje.

—¿Qué sucede, amada mía?

—Lee, Pie Ligerito, lee: mi madre está muriéndose, y quizá no llegue a tiempo de verla.

Anonadado por la noticia, la acompañó a la estación, y luego, triste y cabizbajo, se dirigió a la fiesta organizada en su honor. En el salón, una alegre multitud bebía y bailaba, aguardando la llegada del famoso indio que ganaba todas las carreras. El héroe, un tanto cohibido, acepta aquellos honores. Una rubita, ligeramente vestida y bastante embriagada, se colgó de su brazo, empeñada en bailar con él; mas apenas dieron unos pasos, un fornido mocetón se interpuso entre ellos.

—Esta mañana aposté por ti, Pie Ligerito, como hubiera apostado por un caballo, y estoy dispuesto a cederte la mitad de mis ganancias; pero mis amigos no las comparto con ningún indio.

Y así diciendo, asestó un fuerte pu-



EN SUS FELICES DÍAS DE ESTUDIANTE, PIE LIGERO LLEGÓ A SER CAMPEÓN DE «CROSS-COUNTRY»



REINTEGRADO A SU TRIBU, LOS JEFES INDIOS LE REPROCHAN SUS HÁBITOS

REPARTO

Pie Ligerito
Flor de Maíz
Jim, indio «navajo»
El jefe Notani
Jim, indio «pueblo»
Judith
John Walton
La abuela Yina
Chachi, el curandero

Richard Dix.
Gladys Belmont.
Tully Marshall.
George Rigas.
Noble Johnson.
Jane Novak.
Larry Steers.
Agustina López.
Bernard Seigel.

Argumento de Elizabeth Pickett.
Director: Victor Schertzinger.
Edición: PARAMOUNT



CRUELMENTE LE ESCUPIÁN AL ROSTRO EL MOTE DE SU NIÑEZ: ¡AZOTADO!

ñetazo al indio, que, sujeto por los demás estudiantes, no se podía defender.

Aquel incidente hizo comprender a Pie Ligerito que jamás le permitirían los blancos vivir entre ellos como un igual, y decidió volver a sus montañas de Arizona, para vivir entre la gente primitiva y noble de su tribu.

Al volver a su tierra, tras largos años de ausencia, una terrible decepción le aguardaba: sus altos ideales, su deseo de inculcar a los suyos las enseñanzas de los blancos, tropezaron con una hostilidad sorda, con la repulsión de los viejos indios, que, en el seno de sus concilios, le tachaban de renegado. Extranjero en su patria, vanamente proclamaba Pie Ligerito su amor a la tribu que le había visto nacer y su afán de educarles para mejor luchar contra los blancos invasores.

"¡Do atin! ¡Do atin!", escupieronle al rostro, recordando el mote cruel, adquirido en los días de su infancia. ¡Fuera el indio con ideas de hombre blanco!

Y venido, agobiado por el pesar y la vergüenza, al ser expulsado de la tribu por su propio padre, Pie Ligerito vagó por las mesetas de su patria, sin acercarse a poblado, viviendo miserablemente de lo que la tierra ingrata le ofrecía, mientras repasaba en su memoria las horas felices de sus días de estudiante.

En sus interminables caminatas, acercóse un día a un remanso donde acudían las mujeres de Pueblo a llenar de agua sus cántaros, y, atenuado por el recuerdo de su amada Flor de Maíz, espiólas uno y otro día oculto entre los peñascales, hasta que un día se realizaron sus presentimientos: pálida, desconocida, cambiada por el sufrimiento, su amada estaba allí, frente a él.

—¿Qué te han hecho, Flor de Maíz? ¿Por qué te apartaron tan cruelmente de mi lado?

—Fué todo una mentira para alejarme de ti. Mi madre no estuvo enferma; pero aquí me tienen prisionera, vigilada por todos lados, para casarme con uno de la tribu.

—Huyamos, mi Flor de Maíz; huyamos lejos de estas montañas, que ya no son ni tuyas ni mías; lejos de las tribus que nos rechazan y martirizan. Acaso en un lejano país desconocido encontremos de nuevo la felicidad.

Sosteniéndose mutuamente, animados con la esperanza de su amor, Flor de Maíz y Pie Ligerito huyeron a través de una planicie rojiza, pedregosa, hostil y desolada, hasta caer desfallecidos, ahogándose, la garganta reseca, junto a un charco cenagoso, lleno de un líquido fétido y negruzco, al que acercaron ávidamente sus sedientos labios. Al sentir en su boca el acre sabor insoportable de aquella bebida, el indio exclamó alegremente, aunque su voz era entrecortada por el sufrimiento de una espantosa sed:

—¡Petróleo, Flor de Maíz!... ¡Somos ricos!... ¡Dios ha escuchado nuestras súplicas!

Y en aquella augusta soledad, bajo la inmensa bóveda celeste tachonada de estrellas, los enamorados, puestos de rodillas, elevaron sus preces al Altísimo.

Noticias de



JACQUELINE LOGAN EN UNA ESCENA DE SU NUEVO FILM «THE BACHELOR GIRL»

LA INDUSTRIA DEL CINE SE REORGANIZA

DECIDIDAMENTE, Charles Chaplin no acepta la fusión que Joseph M. Schenck está empeñado en llevar a cabo entre Artistas Unidos y otras Empresas subsidiarias, por un lado, y Warner Brothers, por el otro.

Durante varios días se han estado celebrando reuniones en Pickfair—residencia, como se sabe, de Mary Pickford y Douglas Fairbanks—, con el propósito de poner de acuerdo a todos los elementos que componen la gran Empresa encabezada por Joseph M. Schenck. Estuvieron presentes o representados en dichas reuniones Mary Pickford, Douglas Fairbanks, Joseph M. Schenck, Charles Chaplin, Gloria Swanson, Samuel Goldwyn y D. W. Griffith.

Se trataba de fusionar Artistas Unidos y otras tres compañías, para formar una sola Empresa que deberá emitir acciones por valor de 60.000.000 de dólares, de las cuales la mitad—o, al menos, una parte muy considerable—sería comprada por Warner Brothers. Los accionistas de la actual Artistas Unidos recibirían una crecida suma de dinero y un gran número de acciones. Chaplin, por ejemplo—que hasta ahora había sido el que más alto rayara de todos los “artistas unidos”, pero que en esta combinación comparte con Fairbanks el nivel su-

perior—, recibiría inmediatamente dólares 2.000.000, más un *mínimum* de 130.000 acciones, cuyo valor se calcula—a razón de 25 dólares cada una—en 3.250.000 dólares. En cambio, contraería la obligación de filmar siete películas durante los próximos cinco años.

Una famosa casa de banca neoyorquina estaba lista para aprontar los 15.000.000 de dólares que habría que distribuir, en efectivo, entre los accionistas de las empresas que habrían de fundirse en una sola, titulada United Artists Consolidated.

Pues bien: después de tres días de discusiones, que empezaron en tono amistoso y acabaron acremente, Chaplin abandonó a sus compañeros, dispuesto a seguir trabajando independientemente. Le desagradó el modo de financiar la operación, y rechaza de plano la idea de venderle a Warner Brothers una parte de las acciones.

Schenck, sin embargo, sigue empeñado en llevar a cabo la operación. Según él, la mayoría la acepta, y ella es la que manda. En otra ocasión, cuando todo estaba ya listo para la fusión de Artistas Unidos y la Metro-Goldwyn-Mayer, fracasaron las gestiones porque Chaplin se opuso a la combinación. Actualmente, las nuevas condiciones de la industria aconsejan la formación de mayores unidades de combate, y si Chaplin no se resigna a cambiar de actitud ante la nueva situación, lo mejor será que cada una de las partes en que así se divide Artistas Unidos siga el camino que conceptúe más conveniente.

Es, pues, casi seguro, que se llevará a cabo la fusión ideada por Schenck y los Warners, y que Chaplin quedará libre para distribuir sus películas por conducto de quien mayores ventajas le ofrezca, según los propósitos que ya ha manifestado.

Así, se habrán formado, en poco tiempo, dos formidables grupos de productores alrededor, respectivamente, de las

dos Empresas iniciadoras del cine sonoro. Por un lado, Warner Brothers, First National y Artistas Unidos. Por otro, Fox y Metro-Goldwyn-Mayer.

Lo curioso es que los núcleos—Warner, Fox—en torno a los cuales se forman esos grupos formidables, eran, hace pocos años, los más modestos productores de cuantos se han estado agrupando en estos últimos tiempos.

Ahora es lógico esperar que la Paramount o la Radio, o ambas a la vez, nos salgan pronto con alguna noticia que nos demuestre que no han estado viendo con indiferencia todas estas evoluciones de sus competidores.

Se ha hablado ya de que hay probabilidades de que lleguen a un arreglo las dos Empresas; y, anteriormente, se había hablado también de la probable fusión de la Radio con la Pathé.

Lo asombroso es que, a pesar de la importancia de Zukor—Paramount—en relación con el desenvolvimiento de la industria cinematográfica, se considera como más probable el que la Radio imite a Fox y a Warner, comprando la Paramount y alguna otra Empresa más. Pero el caso es que la sucesora de la FBO, es decir, la RKO, está dando pruebas de tanta vitalidad, que hay quien cree que no tarde en llegar a ser la más poderosa Empresa de Hollywood, no obstante lo que acaba de hacer Fox para ponerse a la cabeza de sus competidores.

Una vez consumada la combinación que se espera de la Paramount y de la Radio, quedarán la Universal, la Columbia, la Tiffany-Stahl y otras de poca importancia, que buscarán también alguna combinación.

Así, durante el año en curso, los innumerables productores norteamericanos se habrán condensado, probablemente, en tres grandes grupos—Fox, Warner y Radio o Paramount—, fuera de los cuales quedarán tan sólo, acá y allá, unas cuantas compañías de escasa significación.



MYRNA LOY, LA ACTRIZ CONDENADA A LAS INTERPRETACIONES EXÓTICAS POR CAUSA DE SU SINGULAR BELLEZA

Hollywood

UN COMICO EN SITUACION TRAGICA

El cómico Lloyd Hamilton se halla en una situación que tendría muy poca gracia para quien no contase con el buen humor que le está salvando a él.

En un Juzgado se le ha declarado en quiebra y se le ha encomendado a su "manager" el cuidado de los bienes que aun le quedaban al pelculero. En el mismo lugar ha sido demandado por un casero, que exige 1.200 dólares por desperfectos ocasionados por el cómico en una casa que ocupó; pero el juez ha fallado, con gran sensatez, que no procedía el pago, puesto que el deudor se hallaba en estado de quiebra.

En otro Juzgado, su primera esposa pide que se le paguen 7.500 dólares que se le deben de mensualidades atrasadas; lo cual no ha sido obstáculo para que ella y Lloyd se abrazasen tan cariñosamente, que se llegó a creer que renacía entre ellos el amor y que tal vez pensarían en volver a casarse, de acuerdo con la moda que comienza a imperar entre los divorciados pelculeros.

Y en un tercer Juzgado, su esposa actual solicita el divorcio, más una pensión de 1.500 dólares al mes para su sostenimiento, más 5.000 para honorarios de su abogado.

Hamilton gana 1.200 dólares a la semana; pero, según dice su apoderado, son tantas las deudas que tiene, que apenas recibe su cheque semanal se queda sin un céntimo.

CAREWE, Y DOLORES DEL RIO

Se han suspendido los trabajos de la cinta *Evangelina* por enfermedad de Dolores del Río, según dicen algunos periódicos. Por conductos privados, sin embargo, se comienzan a susurrar otras noticias. Parece ser que las relaciones entre Carewe y la viuda de Jaime Mar-

tínez del Río se han roto en una forma tan violenta que será difícil que vuelva a reinar la armonía entre el director y la estrella.

Hay quien cree que Dolores es capaz de renunciar a su carrera pelculera, con tal de no continuar en relación con el hombre que la descubrió, y que, sacándola de la vida aristocrática a que la había elevado el esposo, la condujo a la desdicha.

Otros creen que la filmación muda de *Evangelina* no lleva trazas de dar el resultado favorable que Dolores necesita para recuperar el terreno perdido en los últimos tiempos, y que, ante esta perspectiva nada halagadora, la estrella mexicana prefiere retirarse ahora, a fin de evitar la humillación de ver cómo decae la popularidad que tanto la ennoblecía.

Sin embargo, para realizar esta retirada, tendría que comprar el contrato que la liga a Artistas Unidos, a no ser que esta Empresa la conceda la libertad por creer que no podrá sacar ya gran provecho de la protegida de Carewe, en vista de lo que ella descendería al pasar de la pantalla muda a la sonora.

AUN PREDOMINAN EN EUROPA LAS CINTAS YANQUIS

A pesar de la guerra que se le hace en Europa a la industria cinematográfica yanqui, las cintas de esta procedencia siguen predominando en el mercado europeo, según datos que acaba de publicar el Departamento de Comercio, de Washington.

De las películas de largo metraje distribuidas en Europa durante el año que acaba de pasar, 60,6 por 100 eran norteamericanas. (De la producción europea durante el mismo año, la mitad fué alemana, mientras que Inglaterra y Francia aportaron un quinto cada una.)

Para apreciar mejor la verdadera situación en que se halla la película yanqui en Europa—y, por consiguiente, para mejor apreciar los efectos de aquella guerra—, convendría propalar, al mismo



SYLVIA BEECHER, JUVENIL Y PROMETEDORA ADQUISICIÓN DEL CINEMA AMERICANO



tiempo que el dato apuntado, el porcentaje correspondiente al 1927 y a algunos otros años anteriores.

Lo más probable es que la comparación de los diferentes porcentajes acuse una disminución que debiera preocupar muy hondamente a los productores norteamericanos, aun cuando el Departamento de Comercio los anime recordándoles que aun cuentan con aquella mayoría.

REGRESO DE POMEROY

Roy J. Pomeroy, que dirigió *Intromisión* y contribuyó, tal vez más que nadie, a desarrollar el cine sonoro en los estudios de la Paramount, anuncia que regresará a Hollywood dentro de pocas semanas, después de haber pasado una temporada al lado de su familia en Inglaterra. Se creía que, una vez separado de la Paramount, procuraría incorporarse a alguna de las compañías europeas que pugnan por competir con Hollywood. Pero probablemente no encontrará por su tierra proposiciones que se aproximan a lo que él esperará ganar en Hollywood, ya sea con la misma Paramount, ya con alguna otra de las numerosas compañías que se dedican a la fabricación de películas parlantes.

BALTASAR FERNANDEZ CUE.
Hollywood (Calif.), abril 1929.

TRAS UN LARGO PERÍODO DE OBSCURECIMIENTO, OLIVE BORDEN REAPARECE EN 'THE ETERNAL WOMAN'



Conrad
Nagel



Durante la temporada actual, el nombre de Conrad Nagel se ha repetido frecuentemente en los carteles anunciadores, siendo siempre augurio feliz de un éxito tan completo como merecido: *La bella de Baltimore*, *El poder de una mirada*, *La llamada del corazón* y *Vino tinto*, sus films más recientes, son otros tantos triunfos que añadir a la larga lista de este joven y excelente actor, cuyo porvenir se anuncia todavía más espléndido con el advenimiento del cine sonoro, gracias a su experiencia teatral, anterior a su debut cinematográfico realizado en el año 1918.